

Santiago, a 22 de Febrero de 1937.

Señor

Don Miguel Letelier E.,

Presente.

Querido Miguel:

Acabo de recibir tu cariñosa carta de 17 de Febrero último. Con profunda pena he recibido tu carta en la que me anuncias tu viaje a Europa y el alejamiento por todo este año de nuestras clases y de las sesiones de nuestro Consejo Superior, siendo tu en uno y otro cargo una lumbrera y una fuerza y un prestigio inmenso para nuestra Universidad.

Pero, qué hemos de hacerle, ante todo está tu salud, que nadie desea conservártela tanto como yo.

Ha sido motivo de gran satisfacción para mí que la reforma realizada en el plan de estudios de Ingeniería de nuestra Universidad sea de tu plena aceptación, pues tu juicio es el que más estimo. En cuanto a la mejora de nuestros laboratorios en los cuales en estos últimos 5 años se han gastado ya más de \$ 100.000, pienso como tu que hay que seguir mejorándolos cuanto más se pueda dentro de nuestros recursos. Por lo que hace a los \$ 12.000 que tienes en tu poder, autorizado quedas para emplearlos como mejor te parezca en la adquisición en Europa de útiles para tu laboratorio.

A tu regreso podrás informarme de las demás cosas que convenga adquirir y sus precios y condiciones más ventajosas. Las Bodas de Oro de nuestra Universidad Católica, que son el año próximo de 1938, sería la oportunidad para que se hiciera una gran colecta entre todos nuestros ex-alumnos de Ingeniería, muchos de los

cuales han adquirido gran fortuna y nunca, fuera de Jorge Barros Fernández, se han acordado de la Universidad que les dió su profesión y con ella su fortuna; ésto siempre me ha dolido mucho; Jorge Barros, pobre, sin más que su sueldo modestísimo y con 9 hijos que educar, obsequió a la Universidad \$ 10.000 de sus modestos ahorros. ¡Qué ejemplo!

Mucho deseo conversar contigo antes de tu partida y entregarte nuestra carta credencial como Embajador de nuestra Universidad ante las demás de Europa y América, para invitarlas oficialmente, en nombre de nuestra Universidad, a las fiestas de sus Bodas de Oro y nos representes, además, en todos los Congresos y acontecimientos que ocurran en Europa durante tu permanencia allá.

Saldré de Santiago el Martes 23 hasta el 2 de Marzo, desde esa fecha quedo a tus órdenes en Santiago y me será gratísimo conversar contigo. De 11 a 1 P. M. estoy siempre en la Universidad.

Te abraza con todo cariño tu Affm.º y viejo amigo, S. S. y Capellán.

Rector
de la Universidad Católica
de Chile.